



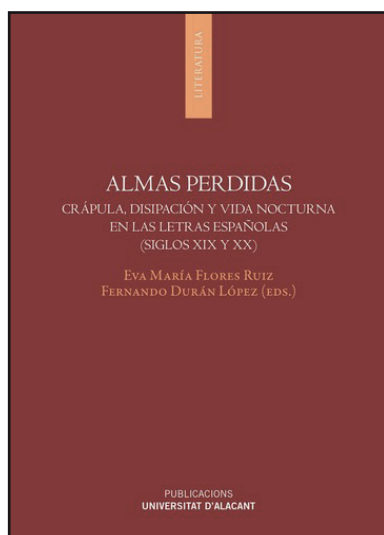
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 29 (2023)

Eva María FLORES RUIZ y Fernando DURÁN LÓPEZ (eds.) (2022), *Almas perdidas. Crápula, disipación y vida nocturna en las letras españolas (siglos XIX y XX)*, Alicante, Publicacions Universitat d'Alacant (Literatura), 289 pp.



La perdición de las almas en las sombras y vicios de la noche, ya sean los del «rojo lupanar», la taberna, el antro, el fumadero de opio o el casino, constituyó un tema literario enormemente seductor para la escritura española de los siglos XIX y XX, encandilada por descubrir los sinuosos rodeos del inmoral jugador, drogadicto o crápula, así como los devaneos de prostitutas y morfinómanas, la cargada atmósfera del burdel y el alcohólico aliento del trasnochador. *Almas perdidas. Crápula, disipación y vida nocturna en las letras españolas (siglos XIX y XX)* se acerca con tino a la pluralidad de personajes infames que pueblan los bajos fondos de la literatura española desde el Romanticismo a la Guerra Civil, abordando tanto las razones que motivan este interés que la bohemia despertó entre románticos, simbolistas, realistas, modernistas, naturalistas, decadentistas, regeneracionistas y vanguardistas, como los principales temas, personajes y espacios proyectados en este espejo de maldades y perversiones que es la literatura.

Desde una perspectiva plural, este volumen, editado por Eva María Flores Ruiz y Fernando Durán López, responde a este propósito aunando dieciséis estudios ocupados de merodear en la representación del vicio y la disipación en la literatura del periodo, así como la ideología que subyace a las filias y las fobias ante estos temas que obsesionaron y horripilaron por igual a escritores y lectores. Esta clara orientación

temática motiva la estructura del volumen, que se divide en cuatro partes que comparten el interés por un motivo concreto, ya sea el juego, la prostitución, las drogas o la juerga, catálogo de pecados en los que se centra el estudio y que sirve para rescatar textos pocos estudiados o casi olvidados de la historia de la literatura española, así como para revisar textos canónicos desde una perspectiva temática.

Tras una sucinta introducción que sirve para asentar los objetivos que se propone la monografía, la primera parte, titulada «Seguro azar», reúne trabajos que reflexionan sobre la dimensión literaria de la ludopatía, desde la baraja a la ruleta. El incesante tintineo de las monedas del casino resuena en las aproximaciones de Enrique Rubio Cremades, Miguel Ángel Lama y Mara Olivas Fuentes, quienes coinciden en diagnosticar la enfermedad social y moral del jugador. En «La visión del jugador a través de la prosa costumbrista de Larra, Mesonero Romanos, Antonio Flores y *Los españoles pintados por sí mismos*» se abunda en la transversal figura del jugador en la literatura costumbrista de la primera mitad del siglo XIX, que no se diferencia demasiado del especulador de Bolsa. «Juego y ruina en una novela “contemporánea” de Carolina Coronado: *La rueda de la desgracia*» analiza la nociva imagen de la ludopatía como síntoma de la degeneración social en una de sus últimas novelas, profundamente imbricada en la actualidad política que sucedió a la revolución de la Gloriosa y el corto reinado de Amadeo de Saboya. El relato de las razones para el suicidio de Virgilio Ranzó sirven a la autora para advertir de los peligros de la extranjera moda del juego de la ruleta y criticar cómo este vicio encontró pábulo en la aristócrata ciudad de San Sebastián. Por su parte, «La vida al rojo: ludopatía y decadencia en “El secreto de la ruleta” de Antonio de Hoyos y Vinent» se adentra en el vicio del juego y en la ubicuidad del azar desde la perspectiva de un decadentista de la primera década del siglo XX de nuevo en el templo del juego español.

La segunda parte, titulada «Recorriendo el burdel que nos ampara» tiene como eje temático la reflexión sobre la representación literaria de la prostitución desde una perspectiva que quizás ha sido menos hollada, la del putero, y en espacios que van más allá de los del burdel y la casa de citas. Elizabeth Amann se aproxima a la figura del putero en la novela española de los años 1830 y 1840 analizando la ideología subyacente a esta imagen y las diferentes posturas morales frente a la que fue una de las mayores preocupaciones higiénicas para la sociedad decimonónica, que van desde su consideración como una figura universal a su concretización como icono de la inmoralidad a la que se entrega, como villano o incluso como víctima. Por su parte, Isabel Clúa en «Quien paga ¿manda? Consumos prostitucionales en *Memorias de una cortesana* (1903)» se centra en la figura del cliente a partir de la lectura de la novela de Eduardo Zamacois, profundamente imbricada en el contexto de la novela lupanaria y repleta de referencias a *La dame aux camélias* (1848) de Dumas, y el análisis de su protagonista, Isabel Ortego, mujer caída que se entrega su cuerpo por dinero a una panoplia de hombres degenerados que se describen con profusión. María de los Ángeles Ayala Aracil hace lo propio en «Luis Antón del Olmet: prostitutas, alcohol y asesinos en *¡Quiero que me ahorquen!*», donde se acerca a la obra de este olvidado escritor interesado en el mundo del lumpen y la criminalidad que rodea estos ambientes. Emilio Peral Vega aborda los espacios y personajes de los ambientes homosexuales madrileños de principios del siglo XX y su vinculación con la prostitución en la obra del sicalíptico Álvaro Retana, centrándose particularmente en la novela *Locas de postín* (1919). Por último, cierra este apartado la contribución de Alberto Romero Ferrer con «Género ínfimo y ocio masculino: “sabroseándose y complaciéndose los hombres en sus vistas, meneos, bailes y palabras afectadas”», que se interesa por las dinámicas sexuales de las actrices en el teatro breve español, su tendencia a la sicalipsis y la instauración de la actriz como reclamo del espectáculo erótico a principios del siglo XX.

Bajo el epígrafe de «Los infiernos artificiales» se recogen cuatro trabajos que comparten su interés por analizar la íntima relación entre drogas y literatura que se estableció a partir del siglo XIX. Mientras que Salvador García Castañeda analiza la condena de los excesos alcohólicos en los textos costumbristas de José María Pereda y otros autores santanderinos de la época, que prueban su interés moralista por la difusión del discurso médico sobre la degeneración intrínseca al consumo de alcohol, Eva María Flores Ruiz analiza las lógicas del castigo moral de Mauricia la Dura y María de la Espina Porcel por medio de la adicción a la morfina y el alcohol en *La Quimera y Fortunata y Jacinta*, examinando estos excesos desde una perspectiva de género. La adicción a la morfina también es el objeto de estudio de Nieves Vázquez Recio, quien en «El demonio moderno también tienta a las mujeres. Morfina y decadencia en la obra de Blanca de los Ríos» se detiene en la condenatoria representación que la autora sevillana hace de la adicción a la morfina —droga particularmente asociada a las mujeres de clase alta— en su novela corta «El demonio moderno» a partir del personaje de Mari-Sol Castro-Cid. Por su parte, Javier Cuesta Guadaño en «Decadencia y artificio: aproximación al tema de las drogas en la poesía modernista española» ofrece una panorámica de la presencia de los paraísos artificiales en el imaginario modernista y simbolista español, fuertemente influido por la omnipresencia europea de estos fármacos en la lírica de autores como Charles Baudelaire, lo que posibilita que motivos como el hachís, el opio, la morfina, el éter o la cocaína sean recurrentes en la poesía del periodo.

La cuarta parte, titulada «Infame turba de nocturnas aves» tomando prestado el verso de Luis de Góngora, recoge cuatro trabajos sobre la juerga y los juerguistas, los crápulas y calaveras que pueblan la literatura decimonónica. Fernando Durán López desciende al arrabal con nocturnidad en «Corrompidos y corruptores: la juerga como lucha de clases», donde examina cómo las tensiones que el desclasamiento y el cuestionamiento del orden social despiertan ante el miedo burgués por el desorden y la pérdida de estatus se reflejan en la literatura romántica de Espronceda y Zorrilla, los artículos de costumbres de Larra y Bécquer y en textos de la Restauración como Julián de Zugasti. En «Lo mejor de cada casa en el teatro de Roberto Arlt», José Manuel Camacho Delgado se detiene en la producción dramática del argentino, que se preocupó particularmente por retratar a los personajes de los barrios más miserables de Buenos Aires. Alberto González Troyano, por otro lado, analiza detalladamente el tipo del señorito andaluz y sus juergas y excesos a partir de la representación que de Jorge Marañón hace José Mas en *La orgía*. Por último, cierra este volumen la contribución de Pascual Riesco Chueca, «Iconografías de la perdición: el desquiciamiento programático de los sentidos en las artes plásticas de la modernidad», ocupada de la representación pictórica de los excesos a finales del siglo XIX y de la crápula y la bohemia artística del periodo en Europa.

Este amplio abordaje, tanto en el plano cronológico como en el propósito interdisciplinar, pues atiende a la indiscutible relación de la literatura con otras artes y corrientes de pensamiento, permite establecer una reflexión sobre los intereses que subyacen a la representación de las «almas perdidas» en los abismos del juego, la droga, la prostitución y la juerga en la literatura y las artes pictóricas entre los siglos XIX y XX, momento álgido para la exégesis de los vicios corruptores de una sociedad asediada por la modernidad y sus peligros. Los editores del volumen consiguen hábilmente articular un discurso finalmente hilado en torno a las imágenes de la disipación en las letras españolas, reuniendo trabajos de autorizados especialistas que se ocupan de analizar detenidamente estos motivos en diferentes obras literarias, ya se dediquen a ofrecer una lectura moralista, a definir tipos humanos universales o a ahondar en las sombras del orden con el interés de un cronista.

En definitiva, *Almas perdidas. Crápula, disipación y vida nocturna en las letras españolas (siglos XIX y XX)* destaca por ser un completo volumen sobre los extremos de la perdición y el vicio en las letras españolas en el que se aúnan diversas voces ocupadas de dirimir los modos de representación artística de unos temas que hasta entonces habían sido tan solo tratados de soslayo por la literatura. Este conjunto de perspectivas, lejos de resultar fragmentario, atiende acertadamente a la multiplicidad de imágenes que sobre prostitutas, juerguistas, drogadictos y jugadores se desplegaron en los siglos XIX y XX, pues despertaron tanto empatía como rechazo, a la vez que epitomizaron los miedos y deseos de una sociedad que encontraba solaz y vergüenza en la contemplación de las oscuras calles del vicio y el exceso.

Juan Pedro MARTÍN VILLARREAL
<https://orcid.org/0000-0003-1682-9609>